

Allen, B. 2002. Moss Flora of Central America, Part 2. Encalyptaceae - Orthotrichaceae. Monographs in Systematic Botany from the Missouri Botanical Garden 90: 1-699. US\$ 95.00

La publicación del segundo volumen de la Flora de Musgos de América Central revisa 18 familias 87 géneros y 286 especies, incluyendo dos géneros de las Dicranaceae, *Rhamphidium* y *Amphidium*, que han sido colocados en familias diferentes por otros autores. Cada taxon se describe en detalle; para las especies se cita el basónimo y varios sinónimos, datos sobre las ilustraciones publicadas, hábitat, distribución regional y mundial, una discusión de los caracteres significativos o problemas taxonómicos relevantes y ejemplares representativos para cada país de la región. Complementan la obra una copiosa bibliografía, hasta el año 2000, y las claves genéricas y específicas. A diferencia del primer volumen, en el presente se ilustra cada especie con diagramas sencillos, sin detalles estructurales finos. Aunque los rasgos sobresalientes están bien representados, ciertas estructuras como las papilas foliares, los contornos de las células en las secciones transversales de tallos y hojas, o las células en ápices foliares o en los propágulos, están ilustrados con poca precisión.

Dos características son particularmente útiles en esta flora. Los géneros y las especies están numerados y en orden alfabético. Con ello se facilita la localización de los taxa, especialmente los que están bien representados como los géneros de la familia Pottiaceae o las especies de *Bryum*. Por otro lado, la distribución de las especies se muestra claramente en mapas regionales en los que se utiliza la información de ejemplares revisados.

La obra contiene dieciséis novedades nomenclaturales que incluyen los nombres de cinco especies nuevas. Tales novedades se resumen en las primeras páginas y se refieren a taxa de Pottiaceae y Orthotrichaceae, principalmente. Entre ellas, *Bryoerythrophyllum recurvirostrum* var. *aeneum*, *Groutiella chimbrazense* var. *reesei* y *Mironia ehrenbergiana* var. *elongata* son reconocidas a nivel de especie. El tratamiento de *Orthotrichum jettae* y *O. schofieldii*, mencionadas incidentalmente como combinaciones nuevas, parece extraño pues se trata de especies ajenas a la flora centroamericana. Se incluyen, por otro lado, sinónimos nuevos para muchas especies, pero a diferencia de las "novedades nomenclaturales", éstos sólo se señalan con las siglas "*syn. nov.*"

El autor utiliza conceptos modernos, pero tiene una opinión propia de la taxonomía de muchos grupos. Así, por ejemplo, en las Pottiaceae reconoce géneros como *Dolotortula*, *Mirona* y *Plaubelia*, siguiendo la circunscripción y nomenclatura de Zander de 1993, pero regresa al uso de *Husnotiella* y *Trichostomopsis* que son parte del concepto actual de *Didymodon*; en este último también retiene el uso de categorías abandonadas por los especialistas. En *Leptodontium*, reconoce *L. exasperatum*, *L. excelsum* y *L. ulocalyx* que han sido tratados como *L. viticulosoides*, los dos primeros, y como *L. sulphureum* el último. La opinión conservadora del autor también se refleja en la retención de *Anomobryum* y *Rhodobryum* que Ochi, como especialista, sitúa en *Bryum*. En contraste, los géneros *Pyrrobryum* y *Rhizogonium* son colocados en la familia Mniaceae, en contra de la opinión de Buck y Goffinet que en una obra reciente los sitúan en familias y órdenes distintos; *Flowersia*, por su parte, es considerada como un sinónimo de *Anacolia*.

Varios géneros de taxonomía compleja están bien representados en Centroamérica. Entre ellos, *Macromitrium*, de las Orthotrichaceae, es particularmente difícil, por lo cual Allen coloca las 31 especies centroamericanas en siete grupos; cada uno es reconocido por la combinación de siete caracteres. La subdivisión, aunque de carácter informal, podría facilitar la identificación de las especies. Por otro lado, la colaboración de otros especialistas en grupos problemáticos, agrega confiabilidad a los estudios.

Con los atributos mencionados, la flora de musgos de Centroamérica es una contribución importante y se recomienda ampliamente para estudiantes y profesionistas de la región y de áreas circunvecinas. A pesar de su alta calidad, es pertinente señalar algunos detalles. Por ejemplo, parece innecesario etiquetar el mapa con un número -el de la especie dentro del género- cuando el epíteto los identifica claramente; al margen de la presencia de filamentos o lamelas sobre la lámina de la hoja, *Aloina* y *Pogonatum* no son similares; la convergencia morfológica estaría mejor ilustrada por *Aloina hamulus* y *Polytrichum juniperinum*. Las claves son accesibles, pero los términos como “superior, inferior, dorsal y ventral” debieran abandonarse en favor de “distal, proximal, abaxial y adaxial”. Hay también algunas inconsistencias o errores; el autor se refiere a *Husnotiella “revolutus”* (p. 80) y cita a *Tayloria chiapensis* (p. 281) en Costa Rica sin incorporar la descripción e ilustración correspondientes. El precio es alto para los estándares de la región, pero su contenido justifica la adquisición.

Claudio Delgadillo M. Departamento de Botánica, Instituto de Biología, Universidad Nacional Autónoma de México. Apartado 70-233, 04510 México, D.F.